

diese aceptar la beca, será ofrecida al que le siga en orden de méritos. El premio consiste en participar (sin gastos de pasajes, estadías, etc.), en la expedición arqueológica a realizarse entre los meses de Enero-Febrero 1967 a la zona noroeste de nuestro país. Las únicas obligaciones del becado serán participar en igualdad de condiciones en los trabajos, ajustarse al reglamento interno que regula la vida en campamento y a su regreso, presentar un breve informe al señor Director sobre su experiencia y posibilidades de mejorarla en el futuro.

Llamado a inscripción para adscriptos. La Dirección del Instituto ha dispuesto abrir la inscripción a partir de la fecha para los alumnos que quieran colaborar en el mismo en calidad de adscriptos por el término del año 1967, comenzando del 1º de abril próximo venidero.

Los miembros adscriptos desempeñarán sus funciones con carácter honorario y deberán concurrir al Instituto o centros de investigación y estudio que se les indique un mínimo de 6 (seis) horas semanales durante no menos de seis meses al año o cumplir 150 horas de trabajo durante su adscripción. Las tareas serán de carácter científico, técnico o auxiliar de la enseñanza, realizadas en equipo o individualmente, de acuerdo a las instrucciones y bajo el control de las autoridades del Instituto. Al finalizar el año de adscripción se les otorgará un certificado en el que se dejará constancia de la misma y de los trabajos realizados o en los que ha participado. La adscripción se renueva anualmente. Es muy interesante destacar a los señores alumnos que si bien la adscripción impone obligaciones, su realización tiene importancia para las futuras actividades docentes. No sólo se adquiere práctica en el trabajo de equipo, experiencia en el manejo de fuentes, sino que también se constituye en un antecedente seriamente documentado por una entidad científica responsable.

Rev. Pe. Juan Bussolini. S. J. Su fallecimiento. La inesperada desaparición de este sacerdote, miembro de la Compañía de Jesús y Director de los Institutos Científicos de San Miguel, ha sido realmente lamentada por la Dirección y miembros del Instituto. Debemos recordar que gracias a sus gestión, valiosísimo material arqueológico que estaba depositado en San Miguel fue traspasado y donado al Instituto de Arqueología, por eso su nombre quedará vinculado siempre al nacimiento del mismo.

Tareas internas del Instituto. La mudanza e instalación al nuevo local no ha sido óbice para continuar con las actividades comenzadas a principios de año: fichado de materiales arqueológicos y bibliográficos a cargo de los alumnos egresados y adscriptos.

Cursillo sobre arqueología de la Puna Argentina. El Director del Instituto Dr. E. Casanova está dictando una serie de clases sobre este tema destinada a los adscriptos del Instituto con el fin de acrecentar sus conocimientos sobre la materia y prepararlos para la expedición del próximo verano que se llevará a cabo a la mencionada zona.

Conferencias. El ciclo de conferencias programado que había sido interrumpido por las dificultades en la utilización del "Auditorium" de la Universidad, ha sido reiniciado con las disertaciones del Dr. Kasuo Terada, de la Universidad de Tokio, el 13 de setiembre de 1966; del doctor Antonio Santiana, Director del Museo Etnográfico de la Universidad Central de Quito (Ecuador) el 27 de setiembre pasado y finalizado el 14 de octubre con la autorizada palabra del Doctor Marcelo Bormida, Director del Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. De estas conferencias se hace un breve resumen, a fin de tener una indicación de los temas tratados.

Resúmenes de conferencias

INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL PERU. Dr. Kasuo Terada (13-IX-66).

El disertante fue presentado por el Prof. J. M. Suetta, quien destacó la personalidad del doctor Terada, miembro de la expedición científica japonesa enviada por la Universidad de Tokio al territorio del Perú, y que presidió el Prof. Seiichi Izumi y continuó Toshihiko Sono.

La presencia de un investigador japonés de pro-

blemas americanos mereció su especial mención. La americanística que comenzó siendo preocupación de los científicos europeos, pasó, como era lógico, a preocuparnos a nosotros mismos —dijo el Prof. Suetta— y hoy también interesa a los estudiosos de otros países, que como el Japón, por ser Oriente, quizá alguna antigua vinculación, racial o cultural, tuvo con esta América, nuestra Tierra. La disertación del Dr. Terada, versó sobre los distintos materiales y ruinas arqueológicas hallados y estudiados en *Kotosh*, Departamento de Huánuco, en la República del Perú, y a las cuales

se les atribuye una de las más altas antigüedades en América del Sur, anterior al nivel *Chavin*. Manifestó que la misión japonesa identificó dos ruinas principales de la Cultura Kotosh: el "Templo de los Nichitos", hallado en los primeros trabajos de exploración y debajo de él, el llamado "Templo de las manos cruzadas".

El doctor Terada ha tenido la amabilidad de remitirnos para "Antiquitas", un artículo resumen de su disertación que publicamos "in extenso" en este mismo número, por lo que evitamos ahora repetir sus conceptos.

ARQUEOLOGIA DEL ECUADOR. UNA VISION PANORAMICA. CORRELACIONES AMERICANAS. Dr. Antonio Santiana (27-X-66).

Presentado por el Director del Instituto, doctor Eduardo Casanova, quien destacó sus importantes contribuciones al desarrollo de los estudios arqueológicos y antropológicos en su país, el disertante comenzó manifestando que el área Ecuatoriana reviste singular importancia para el conocimiento de la Prehistoria de América, pues recibió influencias de las civilizaciones del Norte, del Sur, y de la Amazonia y el Atlántico. Se han establecido tres grandes períodos en la prehistoria ecuatoriana: el Paleoindio o precerámico, el Formativo y un período posterior que finaliza con la llegada de los españoles. El Paleoindio, cuya antigüedad se remonta a unos 7000 años a. C., representa la cultura de los cazadores y recolectores nómades, desplazándose de norte a sur, cuyos restos son una industria lítica constituida por raspadores de cuero y maderas, raederas, perforadores, cuchillos, buriles, lascas, núcleos y puntas de lanza y proyectil.

El Formativo lo remonta a una antigüedad de 2500 a. C., caracterizado por un sedentarismo inicial, producción agrícola rudimentaria, fabricación de cerámica, construcción de aldeas y formalización de la vida religiosa. Caracterizan arqueológicamente este período una cerámica utilitaria, monocroma, decoración incisa y las típicas estatuillas de función ritual y religiosa. Se han identificado a lo largo de 2000 años varias fases: Valdivia, Machililla y Chorrera, cada una con sus propias características. Son notables en la facie Chorrera, los vasos llamados silbatos y la pintura iridiscente.

El siguiente período, se extiende desde el año 500 hasta la llegada de los españoles. En la Costa pueden distinguirse dos períodos: el de Desarrollo Regional y el de Integración. Durante los mismos se afirma el sedentarismo, prospera la agricultura, se construyen templos, ciudades y fortalezas, se embellece la cerámica, se trabaja con delicadas técnicas el oro, platino, la plata y el cobre, el

comercio se intensifica, se multiplican las manifestaciones estéticas y se complica y desarrolla la vida social y religiosa. Se reconocen varias facies. En la de Desarrollo: la conocida por Bahía y seguida por la Gangala; en la de Integración: Chirije, Milagro Quevedo y Jama-Coaque, cada una con sus propias características.

En el Altiplano, se pueden distinguir las siguientes fases culturales: Protopanzaleo (cerámica utilitaria con decoración incisa y peinada); Panzaleo I (vasijas y botellas con decoración negativa); Panzaleo II y III (vasijas globulares grandes y medianas); Guano (vasijas aplastadas, sin pintar, con rostros humanos en relieve en el cuello); Elén Pata (pintura decorativa en negativo); Huaualac (decadencia de formas y estilos anteriores) y en el llamado Puruhá-Incaico (se observa influencia incásica con sus arribalos y arribaloides, tazas y escudillas con asa y tapa y numerosos objetos de metal, especialmente hachas y mazas estrelladas).

Con referencia a las correlaciones culturales, se han establecido contactos culturales con México, Centroamérica y Colombia, como puede verse en las figurinas y sellos de Esmeraldas, estatuas y estelas de Manabí y en los variados objetos de oro y metal. Del Perú, las construcciones como Inga-pirca y Pachuzala, tambos y andenes de cultivo, cerámicas y elementos de metal. Las grandes arterias fluviales que desde las montañas ecuatorianas se extienden hacia la Amazonia y el Atlántico favorecieron el contacto entre las culturas del Altiplano y las tropicales de aquella vasta región.

También se sabe ahora, gracias a los trabajos de Heyerdahl, que las islas de Galápagos fueron conocidas por los aborígenes del Ecuador.

Los contactos culturales no han sido sólo con regiones vecinas, como las apuntadas. Las puntas de proyectil encontradas en el Inga, se asemejan a tradiciones tan lejanas en el espacio y tiempo como Clovis de Norteamérica y Cueva de Fell en la Patagonia. Ultimamente se han preconizado contactos durante la fase Valdivia entre el Ecuador y Japón.

El conocimiento del pasado ecuatoriano ha revelado que el mismo comenzó en realidad con la industria lítica del Paleoindio hace unos 9000 años y que las primeras bases de la nacionalidad actual empezaron a ponerse hace 4500 años. No son, por tanto, América, en general, ni el Ecuador, en particular, tan "nuevos" como se ha creído hasta hoy.

LOS MAS ANTIGUOS HABITANTES DE LA PATAGONIA SEPTENTRIONAL. Doctor Marcelo Bormida (14-X-66).

Esta conferencia será resumida en el próximo número de "Antiquitas".